



El seminario “La evolución de lo viviente: Darwin imprescindible” estrena este año su primera edición dentro del Ciclo de Seminarios “Entre la Pedagogía y la Cultura”, destinado a estudiantes de formación docente. Conversamos con la investigadora y autora de la propuesta, Claudia Tambussi, sobre la lectura que hace el seminario de Charles Darwin y de sus planteos sobre la evolución de las especies.

–El seminario “La evolución de lo viviente: Darwin imprescindible” plantea una aproximación a la obra del naturalista inglés. ¿De qué se trata la propuesta?

–La propuesta descansa sobre dos aspectos principales: por un lado, ahondar en los mecanismos de construcción de la teoría de la evolución biológica, respaldada principalmente por los postulados de la selección natural esgrimida por Charles Darwin en 1859; por el otro, analizar las principales repercusiones sobre las

interpretaciones, incluso religiosas, acerca del hombre y de la naturaleza.

-Con ese enfoque, ¿cuáles son los textos fundamentales que retoma el seminario del autor?

-Es vastísima la bibliografía sobre Darwin y la evolución biológica, pero en este seminario decidimos enfocarnos en *Sobre el origen de las especies* y en *Diario de viaje de un naturalista alrededor del mundo*, ambos escritos por Charles Darwin. El primero, un libro emblemático con el que Darwin cimienta su idea de selección natural y de éxito reproductivo; el segundo, un entretenido y detallado anecdotario del viaje en el Beagle que, por cinco años, lo llevó a circunnavegar el mundo.

-A más de 100 años de su publicación, ¿cómo se resignifica hoy la teoría de la evolución de las especies que planteó Darwin?

-Las ideas de Darwin siguen vigentes, enriquecidas por los avances tecnológicos en el campo de la biología, por ejemplo, en lo que refiere a lo molecular y a lo genético. Adentrarnos en las ciencias naturales sin conocer la teoría de la evolución y a Darwin es ir a ciegas. En la biología contemporánea la evolución, tal como fue gestada por Darwin, transmutó incorporando nuevas visiones del propio proceso del cual se ocupa. La idea principal -que las poblaciones cambian a consecuencia, entre otros factores, de la selección natural que favorece la reproducción de los más aptos- tuvo enormes consecuencias sobre el pensamiento social y filosófico, posicionamientos diversos ante problemáticas judiciales e incluso sobre determinados sistemas educativos.

-En el marco de esas discusiones y de la forma en la que se ha repensado esta

tradición teórica, ¿cuáles son los mayores desafíos que se le presentan a un docente a la hora de abordar la noción de evolución en el ámbito escolar?

–Hay muchas ideas que sostiene la biología que no están arraigadas en la sociedad y en la población escolar en particular. Por mencionar alguna, la idea de que todos somos parientes entre sí (bacterias y algas, gatos, chimpancés, entre otros) no es aceptada con agrado por todos. También hay otro desafío: cómo afrontar en el aula aquellas discusiones que no están arraigadas en la biología, sino que se sustentan en posicionamientos y creencias. Por ejemplo, pensar al humano como ajeno (y superior) a los demás seres de la naturaleza. Separar los dos campos, el de la ciencia y el de las creencias, es una de las tareas más difíciles a las que puede enfrentarse un docente. Pero, definitivamente, no abordar en el aula los conceptos relacionados con la evolución es impensable.

–¿De qué modo invita el seminario a reflexionar sobre diversos aspectos de la construcción de conocimiento científico?

–El seminario es fundamentalmente un espacio de reflexión no solamente sobre la evolución de la vida, sino también sobre cómo se construyen el conocimiento científico y el poder del hombre para manipular la naturaleza. Nos gusta pensar que acompañamos, a quienes recorren esta propuesta, a responder una serie de preguntas bien interesantes: ¿por qué una especie se extingue?, ¿el hombre deriva del mono o es un mono?, ¿el hombre es ajeno a la evolución?, ¿es posible predecir nuestro futuro?, ¿de quién es el conocimiento?, ¿cuál es el rol de la escuela en este campo?

-Para abordar esta serie de interrogantes, ¿cuáles son las actividades y trabajos prácticos que están pensados en el marco del seminario?

-Construimos las actividades pensando en lo lúdico, lo curioso, lo interesante... en que se puedan adquirir algunos conocimientos que nos brinda la ciencia, entendiendo que no hay respuestas para todo y que, además, la ciencia se reconstruye constantemente. Proponemos la lectura de algunos textos, científicos y de ciencia ficción, analizar documentales y algunos fragmentos de películas. Hay propuestas de trabajos individuales y grupales. La evolución biológica impregnó otros campos disciplinares más allá del de las ciencias naturales, como el sociológico y el político, por lo que el material sobre el cual trabajar es inacabable. Esperamos que la selección que realizamos para este seminario sea lo suficientemente motivadora como para que sigan ahondando en estos temas.

Sobre la autora

Claudia Patricia Tambussi es doctora en Ciencias Naturales (UNLP) e investigadora principal de Conicet, con lugar de trabajo en el Centro de Investigaciones en Ciencias de la Tierra (CICTERRA) de Córdoba. El foco de estudio es la paleobiología y la evolución de aves sudamericanas y antárticas. Se desempeñó también como docente en la Universidad Nacional de La Plata y en el Caece (CABA). Es autora y coautora de numerosos artículos científicos, libros de divulgación, manuales y multimedias en los que aborda temáticas de las ciencias naturales.

Cómo citar este material

Instituto Superior de Estudios Pedagógicos. (2019). *Darwin imprescindible: un viaje por el pensamiento de la evolución biológica y las concepciones sobre el mundo*. Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba.

Este material está bajo una licencia *Creative Commons* ([CC BY-NC 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/))

